

El Baluarte



Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7/50
ptas.—Un año, 25 ptas.—pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 242.

Sevilla.—Sábado 20 de Octubre de 1900

AÑO XXIV.

La democracia despierta

La actividad de los republicanos comienza a sentirse; el mitin que se celebrará en Madrid en la semana próxima demostrará a la faz de España que somos muchos, que estamos bien avenidos y con las energías necesarias para hacer prevalecer nuestras ideas.

El decreto del Ministro de la Gobernación que pisoteó la Ley, que ha olvidado la Constitución y escarnecido los principios liberales y democráticos, ha sido la gota de agua que ha rebasado, contribuyendo poderosamente a decidir a muchas gentes apartadas de la vida pública, no para ayudar a Sagasta y al régimen, sino para inclinar la balanza del lado de los principios y de las soluciones liberales y genuinamente democráticas, convencidos de que esta es la única solución de dignidad que se impone en este tristísimo momento por que atraviesa España.

El mitin republicano será la iniciación de una activa y vigorosa campaña en que se demostrará de un modo evidéntísimo que quedan alientos y corazones esforzados en la raza para conquistar la libertad y ganar el terreno perdido en este tristísimo período regencial que ha invadido todas las esferas y ha impuesto el predominio místico con la influencia frailuna y jesuítica, su principal apoyo.

Los republicanos, no sólo vamos a librar la batalla por la conquista del derecho, sino por apremiantes empeños de honor y de dignidad.

Demostación evidente de este gran movimiento democrático es el anuncio de la aparición de un gran periódico republicano en Madrid para mediados del próximo mes de Noviembre, cuya publicación, inspirada en los grandes ideales de la democracia republicana, no vendrá a defender minucias de personas, ni siquiera aspiraciones de grupo ó de partido. Con miras más altas, con gran elevación de ideas, se informará en el puro credo democrático republicano y luchará por el restablecimiento de los ideales únicos que pueden salvar a España de la postración en que yace.

Un gran patriota sacrificará una importantísima suma para que el futuro diario tenga vida próspera y desembarazada. Una escogida redacción de periodistas distinguidos é ilustrados se encargará de difundir el credo y de dar vida y alientos a los que aún desconfían. Una administración honrada garantizará la marcha normal y adecuado al sublime esfuerzo de la inteligencia y del dinero, por amor a la más justa, a la más grande de las causas.

Conocemos los nombres de la mayoría de las personas que contribuyen a tan hermosa empresa; pero, consideraciones que no pasarán inadvertidas a nuestros lectores, nos vedan revelar por hoy. Y algo más que podríamos indicar a propósito de la empresa que se anuncia, también lo omitimos por los mismos respetos.

Otro síntoma de vida es el pensamiento de establecer la Iglesia Nacional, que tiene ya muchos y muy numerosos é importantes afectos, y que cuenta con la adhesión del clero parroquial más ilustrado y más culto de España. Los trabajos, ya de antiguo comenzados, se han llevado con impenetrable reserva, y, aunque no sea público el pensamiento, próximamente sabemos que se estará dictando un importantísimo documento, que será suscrito por centenares de párrocos y personas de gran arraigo y de acrisolada fé católica, y que se publicará en momento oportuno. La emancipación de Roma, que se ha procurado en distintas épocas, ya por algún antiquísimo prelado de la Tarraconense, ya por el famoso cardenal Luna, ya por otro meritisimo obispo de la Bética, ya por el mismo D. Pedro de Castilla, y en tiempos modernos por el cardenal Monescillo, parece que va a tener efecto al presente.

No formulamos nuestro juicio sobre este asunto, llamado a producir gran sensación y extraordinaria resonancia, pero sí afirmamos que significa un verdadero progreso en nuestro pueblo, y que hay que unirle con profunda atención.

La emancipación del Vaticano, la liberación de nuestra Iglesia, la condenación del monaquismo y la agresión contra la hermandad loyalesca, serían causas bastantes para que el pensamiento merezca un aplauso de liberales y demócratas.

Por hoy no decimos más. Ya es mucho que la actividad democrática se mueva en las diferentes esferas en que comienza a agitarse, porque este es un buen síntoma de redención.

A. A.

Murmuraciones

Hay gran marejada en Madrid con motivo de las prebendas que se están repartiendo, que se han repartido y que se van a repartir.

El haber descartado a Polavieja de las combinaciones, dejándolo arrumbado como mueble viejo, ha causado muy mal efecto en todas las sacristías y conventos de la península.

El jefe del Gobierno, para cohonestar la marejada de iras palatinas que van contra él, ha asegurado que el dejar a D. Camilo fuera de todo puesto encumbrado tiene por objeto concederle el papel que representó en vida el difunto sublevado de Sagunto.

El es la única garantía del régimen. El es... la única espada gloriosa que ha salido sin moño de la contienda, porque toda ella, tinta en sangre de tagalos en Paranaque, se conserva pura en el camarín de Ntra. Sra. la Virgen del Pilar de Zaragoza.

A él solo podemos volver los ojos en nuestras presentes amarguras, en el caso probable que las contingencias del Estado requieran que vaya a hacerse cargo de las riendas del Poder un arriero de prestigio que sepa llevar las mulas ó los caballos gubernamentales por el arrecife real, y no por la trocha democrática.

—El Vaticano lo ha impuesto así— ha dicho Silvela.

Y si tenemos en cuenta que el Sr. D. Camilo es marqués de su apellido porque el Vaticano lo ha hecho, porque el Vaticano lo considera como cosa suya, Silvela tiene razón.

Además... nada pierde el señor Polavieja con quedar desocupado un poco de tiempo más.

Démosle lugar para que se instruya un poco, porque es sabido que el hombre, afanado toda la vida por ganarnos batallas y más batallas, no ha tenido tiempo de bañarse en ciencias.

¡Que se bañe un poco, a ver si se aseala!

Toquen las campanas
y los esquilonos...
Real ha dejado
dos delegaciones.

Toque la zambomba
Pepe Juliá,
que *La Monarquía*
se ha callado ya.

Ayala se ríe
de sus compañeros,
mientras él se arrima
contra los cocheros.

Amores se rasca
contra Villagrán,
y los dos juntitos
á comer se van.

Fernando se marcha
buscando buñuelos,
lleva la maleta
don Canavachuelos.

Se sigue partiendo
leña en Capuchinos,
y de ello murmuran
mucho los vecinos.

Toque la zambomba
Pepe Juliá,
ya no le decimos
ni pizca de ná.

Toquen las campanas,
y los esquilonos...
Real ha dejado
dos delegaciones.

Los cuatro compadres que mangonean en el Ayuntamiento sevillano celebraron cabildo ayer.

Y acordaron:
Conceder quince días de licencia—pero con su haber correspondiente!—al empleado don Fernando de Checa, alcalde.

Conceder que á la calle Bayona se le varíe el nombre que tiene por el de Sanchez Bedoya, porque este señor hizo por Sevilla la mar de beneficios... Fundó el Hospital Central en el siglo catorce; la torre de la Giralda en el catorce y medio; el Asilo de San Fernando en el catorce y tres cuartos; el Hospital de la Caridad en el siglo quince; la torre del Oro en el quince y tres

octavos; la Fábrica de Tabacos en el siglo diez y seis... etcétera, etcétera.

Si no hubiera sido por dicho señor—cuya memoria respeto más que la respetan sus aduladores!—el Tagarete estaría en el sitio en que está; el Guadalquivir nos ahogaría, como nos ahogará, en cuanto caigan cuatro gotas; el cante flamenco hubiera desaparecido, y Sevilla no estaría adoquinada... Las reformas de Sevilla, ¿a quién se deben? ¡A Sanchez Bedoya! El Parque de María Luisa, el ensanche de calle Colón, los urinarios del último modelo, la gran Plaza de Abastos, de hierro y cristal, emplazada en el sitio que hoy ocupa la de la Encarnación, ¡un sin fin de cosas!

Muy bien puesto que está en la calle Bayona el rótulo del simpático hombre político Sanchez Bedoya.

Nuestro aplauso a los niños *litris* del Ayuntamiento.

Comparado con ellos... ¡Sanchez Bedoya era un gran hombre!

De eso... ¡yo doy fé!

Hoy nos dicen los periódicos noticieros que el señor Real, concejal del Ayuntamiento y delegado de oficio, ha dimitido las delegaciones de beneficencia y de basura: dos cosas que se compaginan.

No obstante, le queda todavía el Economato, que es una buena presa.

Y le queda la alta inspección de la Guardia municipal, que es así como el Mazuelos honorario.

También tiene que ver con los veterinarios municipales; quiero decir—no con los médicos de la cuatropa municipal más ó menos edilisca—sino con los médicos que reconocen los buyes y burros de cuyas carnes comemos, el que la coma.

Le queda también... la inspección de los charcos que nosotros le adjudicamos anoche.

Y, por último, la probable inspección de los Tranvías.

Es decir: Realito es el que va á entenderse las ahora con los coches y con la Empresa.

Ha olido... algo, y va para allá.

¡Valiente chascol!

Porque él cree que huele á tocino, y es á otra cosa.

Como le dé bien en la nariz... ¡puff!

En el *Boletín Oficial* de Sevilla, correspondiente al 18 del mes que corre, y por el Juzgado de primera instancia de Sanlúcar la Mayor, se ha publicado el siguiente edicto, del que copio una parte nada más.

Verán ustedes qué gracioso:

«En las diligencias cumplimiento de la ejecutoria recaída en la causa que se ha seguido contra José López Valero (a) EL FRAILE, vecino de la villa de Benacazón, POR ROBO, se sacan á pública subasta en venta los efectos que le fueron embargados á dicho rematado y son los siguientes:

Un Cristo enclavado, en cruz de madera, con 1 metro 90 centímetros de largo, por 70 de ancho, vestido con pana negra y trenza de pelo, apreciado en 3 pesetas 75 céntimos de otra.

Una Virgen, con 75 centímetros de extensión, con un Niño en el brazo izquierdo, vestido al parecer de semiseda, y la Virgen con tela de tisú, manto celeste y corona de hoja de lata, apreciado todo en 4 pesetas 75 céntimos.»

Consideraciones:

En primer lugar, fíjense mis lectores en el alias del gacho: ¡el Fraile! No podía ser por menos que *por robo*.

En segundo lugar, observea cómo tratan los escribanos á las imágenes: un Cristo con trenza de pelo (un Cristo chino), 7/75 pesetas. Es decir, que, ni por respetos á la efigie, subieron á los diez y seis reales reales para que fueran las cuatro pesetas justas y no hubiera céntimos de pico.

En tercer lugar: aprecia una Virgen con un niño (ó sobra el niño, ó sobra la Virgen, ó hace falta una explicación) en diez y nueve reales... ¡hombrel! ¿en dónde van á comprar una virgen por ese dinero?

¡Oh, Justicia! Te venero de corazón cuando no andas con repulgos y te demuestras fría y serena, ajena á toda clase de preocupaciones.

Pero... desde ahora en adelante, cuando la Justicia me lleve al banquillo de los reos por decirle á un Alcalde, ó á un Arzobispo, ó á quien fuere, lo que decía Jesús: *Dad á Dios lo que es de Dios, y á César lo que es del César*; cuando contemple la efigie de Jesús enclavada, presidiendo el tribunal de Justicia, miraré hacia ella diciendo:— ¡Padre mío, cuando te embargan!

Se van á hacer dos partidos de la siguiente manera: Noceal y sus secuaces guiados por Polavieja... En éste entrarán los curas que tengan sotana nueva, y los frailes agustinos,

y las monjas de Teresa. El otro será formado por la gente de Silvela, la que, después del naufragio que tenemos ya tan cerca, no encuentre ninguna playa do la lleve la marea. Ahora falta otro partido, y la cosa se completa, para que se ponga enfrente: Partido de la Vergüenza.

Ayer volvieron á sublevarse en el Hospital Central de Sevilla las enfermas que ocupan la sala llamada de la Magdalena, porque la comida que le dan los ángeles de blancas tocas es infernal.

Sor Teresa de Jesús, la superiora, ocupada en los asuntos concernientes á la corrida de toros celebrada en dicho Hospital, en la que torearon los empleados del establecimiento, y en la que presidió el señor Presidente de la Diputación provincial de Sevilla, Marqués de Esquivel... ocupada en esos asuntos de la corrida de toros, que tanto se compaginan con la santa misión que á los ángeles de blancas tocas les está encomendada... descuidó la cocina, y el tocino se puso rancio, y los garbanzos se pudrieron, y el pan se endureció. Pero... ¡se cobra lo mismo de la Diputación!

Téngase en cuenta que se trata de mujeres prostitutas, carne de vicio...

¿A que los pobres que están agonizando en las otras salas no se quejan?

¡Qué se han de quejar!

¡Pues si las hermanitas del Hospital son más buenas!...

Ya lo dicen los periódicos *serios, muy serios*, de la localidad:

—¿Cómo es posible que los ángeles de blancas tocas comercien con el alimento de los infelices que tienen la desgracia de ir á morir al Hospital sin saber de qué, si de la enfermedad que los lleva, ó del hambre que pasan?

Yo soy de la misma opinión, apesar de lo que ha dicho la *Gaceta* de Madrid, cuyo periódico—oficial del Gobierno católico que nos rige—ha publicado el expediente formado contra el Hospital central de la Corte, en el que consta—oficialmente comprobado—que los ángeles de blancas tocas de allí le amarraban con un hilo á los niños el tubito de la orina para que la cama no padeciera de humedades y ellas se vieran precisadas á limpiarla, como es de su obligación.

Donde consta que los zapatos que les daban á los niños asilados tenían suelas de cartón.

Donde consta que todo el género de comestible que usan para la cocina es de avería.

Donde constan que son unas grandísimas buenas mujeres que se sacrifican por la humanidad, dándose la mejor vida que pueden:

¡Pobrecitas!

¡Cómo las infaman!

CARRASQUILLA.

Retrospectivas

—Si señor—me decía el buen sargento holandés, guardián del pabellón del Transwaal—parece que en Inglaterra el grueso de la piel adquiere espesor, en relación con la importancia del cargo representado.

Se refería mi amigo á los hombres nefastos como Chamberlain y sus secuaces, y para probar de convencerme de la escrupulosa justicia de su asersión, añadió:

—Usted, que viene aquí á diario, puede ver que este pabellón, y sus anejos, son los más visitados de la Exposición. No es, seguramente, el lujo ni las novedades que encierran estos pequeños edificios que atraen diariamente más de 80,000 personas; pues como usted vé, una sencillez patriarcal en perfecta armonía con la índole de los boérs ha presidido á la construcción y al adorno.

Son simples curiosos, arrastrados por los otros, un 30 por 100; pero los demás son verdaderos admiradores de ese pueblo, único en virtud y valor.

Aquí tenemos en esta habitación—añadió el veterano—más de un millón de tarjetas, unas personales y otras colectivas, que representan las protestas de diez millones de hombres; los visitantes que no llevan tarjetas inscriben sus nombres y sus protestas en ese enorme libro, al que, como puede usted ver, no le quedan más que algunas hojas en blanco.

El artículo con el epígrafe *Anglofobo*, que puso usted con un alfiler sobre el busto del noble

Krüger, no pudo permanecer más de cuatro días, pues muchos lo querían leer, y sólo los que conocían el español lo podían hacer; así es que los otros lo querían copiar; eso producía tal confusión, que le tuve que quitar para archivarlo con otros muchos de la misma índole recibidos de todas partes y en todas las lenguas.

También tenemos un *stock* de documentos muy curiosos y muy edificantes; son documentos hallados encima de oficiales ingleses, muertos ó hechos prisioneros por los boers, y que pongo á su disposición para tomar notas para su periódico.

Los ví; esos documentos son notables de veracidad, y demuestran á las claras la crueldad de los mercenarios ingleses.

Entre millares de cartas apresadas por los boers, hay una que dirige un capitán á un hermano suyo.

Hé aquí el contenido:

«Rustenburg (Transvaal.)

Querido hermano:

He recibido tu carta, en la que me hablas de la libertad de Maffeking.

¡Ya era tiempo! No nos quedaba donde albergarnos después de levantar el sitio. Nos fué preciso hacer muchas millas á marchas forzadas; estábamos peores que durante el asedio. Pero el Transvaal, al que íbamos, es un país mucho más agradable que la Rodhesia; se nos distribuían limones, huevos, manteca y gallinas, pero ahora hemos agotado todas las vituallas del distrito.

Nuestros asuntos van muy mal.

Luis Botha, Delarey y Dewet, los generales boers, se han burlado de tal manera de sir Roberts, que éste está casi loco (*they drove him nearly mad*.) No los puede coger; y aunque no tengan más que 12,000 hombres, á lo sumo, tienen bastante para diezmarlos.

De vez en cuando recibimos tristes noticias.

Así, la semana pasada, B... (aden P... (owel, fué repentinamente dirigido sobre Pretoria. Dos días después de su salida, nosotros, dejados en Rustenburg para la ocupación permanente de la plaza, recibimos la orden de abandonar el pueblo. Los boers, en número de 6,000, con seis cañones, se hallaban á nuestra retaguardia. Nos retiramos lo más pronto posible, efectuando una marcha de 41 millas en 23 horas; nuestras acémilas de tiro caían muertas por docenas. Al día siguiente continuamos nuestra retirada precipitada hasta la noche, y cuando hubimos puesto por medio una distancia de cincuenta y ocho millas, supimos que la aproximación de los boers no había sido más que una falsa alerta, y tuvimos que retroceder, llegando á Rustenburg bastante á tiempo para impedir la toma de esa plaza por los boers.

Tras de corto combate logramos rechazar á los boers; yo galopando al frente de mis dos escuadrones de australianos. Yo tenía un cañón. Los australianos se conducen admirablemente. ¡Pero qué desórdenes! Los hombres que escoltaban mi cañón lo dejaban abandonado por ir á pelear!

Mientras tanto, Baden Powell volvía sobre sus pasos, volviendo la espalda á Pretoria, como quiera que tenía 100,000 hombres á su disposición.

Estamos indignados por lo de la última rendición. Los boers se han apoderado de Comandonek, cortando nuestras comunicaciones con Pretoria. Han hecho prisionero á la mitad del regimiento de Lincolnshire, un escuadrón de los Scotts Greys, y cogido dos cañones. El enemigo se ha apoderado también de Olfanstick, de manera que todas nuestras vías de comunicaciones están cortadas, menos el desfiladero de Machotas.

Los boers, poco numerosos (gracias á Dios), se batan como leones, mientras que los nuestros están desalentados por completo (*thoroughly disgusted*) de las calamidades de esta guerra, pero de tal manera, que no podemos contar con ellos.

La movilidad de los boers es asombrosísima; se mueven con la rapidez del rayo; no se les puede coger.

Pocos días ha, Luis Botha vino á Pretoria disfrazado de oficial inglés. Detenido por un centinela que le pedía el santo y seña, Botha le contestó:

—¡Cómo demonio quieres que te dé el santo y seña, bruto! Hace tres días que con mis hombres recorro el campo detrás de esos malditos boers.

Y... pasó; esos son los hombres que buscamos.

No puedo pasar en silenciosa divertida aventura de la «Derbyshire Militia».

Había llegado á cierto sitio en el estado libre, y empezó á levantar las tiendas de campaña. El coronel tenía particular empeño en que

las tiendas estuviesen en perfecta alineación, y cansaba á sus hombres, haciéndoles levantar y quitar, hasta quedar contento de la rectitud de las líneas.

La instalación, habiéndose terminado por fin á la satisfacción del coronel, éste colocó un centinela á la puerta de su propia tienda.

Durante la comida, el centinela mandó decir al coronel que creía haber visto los boers sobre unos kopjes cercanos.

—Es una tontería—le dijo el jefe.

Un poco después, el centinela repitió su aviso de alerta. Gran furor del coronel, que exclamó:

—God bless me—(Ese hombre está loco).

En medio de la noche, tercer aviso de alerta del centinela.

El coronel, espumando de coraje, sale de su tienda, se precipita sobre el desgraciado Tommy, le sacude violentamente y le grita:

—Now look here, my fellow. (Si vuelves á empezar, te echo al calabozo).

El centinela se lo tuvo por dicho... y al alba, Dewet había rodeado al regimiento de los Derbyshire Militias, les mató 24 hombres, hirió á 200 é hizo prisionero el resto. Eso hecho, mandó traer á su presencia al coronel capturado, le saludó con un lindo golpe de sombrero, y le dijo:

—Coronel, si en lugar de darte tanto trabajo en la alineación de vuestras tiendas, hubiérais hecho mejor la guardia, no estaríais ahora en mi poder. Hace tiempo que yo acechaba á usted.

Hombres como ese Dewet son los que nos mandan prender, cuando sólo sus nombres hacen temblar á nuestros pobres Tommies.

Creo que Luis Botha es tan temible ó más que Dewet; si él tuviera á sus órdenes 15,000 hombres de tropas francesas ó alemanas, le pegaría á Roberts de linda manera; pero, gracias á Dios, tiene pocos hombres y muy indisciplinados. No saben tomar la ofensiva; van y vienen ocupando posiciones que después tenemos que tomar al asalto con grandes pérdidas; pero somos muchos y reemplazables, al contrario que ellos, para quienes la pérdida de un hombre es más sensible que entre nosotros la pérdida de 50. (?)

Si los boers no hubiesen desoído los consejos de Botha, hubiesen podido hacerse dueños de Maffeking; pero no querían atacar. Hubo franceses que dispararon sobre unos boers que retrocedían tratándoles de cobardes.

Aquí nosotros hacemos pedazos los escaparates de las tiendas de los comerciantes extranjeros; yo no creo que eso esté bien hecho, y no comprendo ese vandalismo estúpido, pero son órdenes de arriba.

Debo decirte que en esta guerra no hay nada que nos pueda enorgullecer; siempre están nuestras tropas batidas por un puñado de esos malditos pero valientes boers.

Hemos tenido 200,000 hombres para combatir 40,000 boers cuando más. En Magersfontein nuestros Highlanders han sido vergonzosamente derrotados, y en Stomberg, un puñado de boers han sembrado el pánico en la columna de Gatacre. Nuestras rendiciones han sido casi siempre escandalosas.

Las tropas coloniales é irregulares se burlan de nuestros Tommies (regulares), y dicen: «Somos nosotros los que hacemos toda la faena y es Tommy quien recoge los honores.» Tienen razón. No hay un Tommy que haya hecho lo que nosotros en la columna de Plummer.

Temo mucho que ese pobre G(atacre?) no haya hecho su deber. Es verdad que ninguno de nuestros generales, á excepción de French, halla sido famoso. (Ese pobre Woodgate era un hombre valiente.) Es Clerly quien ha tenido más que hacer, y más difícil, y siempre fué puesto en entredicho por Buller, que es un viejo carcamal.

Roberts ya nos da asco á todos. (We are all disgusted with Roberts.) Habríamos perdido á Rustenburg si no hubiésemos obrado al contrario de las órdenes dadas por él.

Mis cariñosos respetos á nuestra madre. Dile que he recibido su carta y que le doy las gracias.

Muy afectuosamente tuyo,

Frank Marsh.

Centenares de documentos cogidos á los prisioneros y á los muertos ingleses, ponen á descubierto la infame conducta de los altos jefes para con sus nobles adversarios, y la participación de Chamberlain en los beneficios que producen las fábricas de armas y proyectiles de que se sirve el ejército inglés en la guerra del Transvaal, y de los que tendrá ocasión de poner de manifiesto en estas columnas.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

Alba, individuo del directorio de la Unión cree que el mitin de Cádiz será el comienzo de una campaña importante y fructífera.

La Unión Nacional debe procurar el cumplimiento de su programa sin salir de la legalidad, pidiendo parcialmente reformas concretas. Este gobierno nada puede dar.

Vendrá otro y le apoyarán si atiende á sus demandas.

Además, deben prepararse para la lucha electoral.

En Santander verificóse un mitin socialista con fogosos discursos.

Resumió Pablo Iglesias, defendiendo la propaganda política y económica.

Se han firmado decretos de Instrucción pública reglamentando los concursos para provisión de cátedras, y jubilación forzosa de los catedráticos de setenta años, quedando como profesores honorarios.

El *Liberal* excita al gobierno á que se ocupe de los manejos internacionales respecto de España y explore las intenciones de algunas potencias, cuya prensa habla de cesiones como si España fuese, en lugar de nación, una almoneda.

Gasset llevó á la firma la reforma del cuerpo de Ingenieros agrónomos, reduciendo la Junta ó Consejo, que formarán tres individuos.

Los ingenieros excedentes se destinarán dos á la campaña para la extinción de la langosta y uno á la de la filoxera, y dos de inspectores de servicios.

En el Consejo de mañana se acordarán los altos cargos.

No se harán nombramientos de senadores vitalicios.

En Igualada generalizanse las huelgas. La benemérita ha disuelto los grupos.

En Barcelona el periódico *La Patria* pide tribunal de honor para el forense que cobró cincuenta duros por la autopsia de *Dominguín*.

Un suelto oficioso de *La Correspondencia* dice que cuando Pidal sea embajador en el Vaticano, se pensará en concederle el Toisón.

Proyéctase, siguiendo el ejemplo de las armadas extranjeras, que el Estado costee la manutención de todo el personal embarcado, suprimiendo así gratificaciones, excepto las afectas al mando á cargo.

El *Correo* concede importancia al Congreso Hispano-Americano que se prepara, augurando felices resultados, si se huye de retóricas estériles atendiendo más á soluciones concretas, políticas y económicas.

El *Español* muéstrase contrario á toda alianza.

Dice que quienes no nos ofrecieron los brazos cuando pudieron servirnos, ahora nos buscan en provecho propio.

Indicase á Salcedo para la Capitanía general de Aragón. Sanchez Toca visitó á Silvela é insistió en su dimisión de vicepresidente del Senado.

Es probable que una de las vicepresidencias del Senado se dé á Campo Grande.

El Gobernador de Barcelona telegrafía que adoptó precauciones para evitar trastornos en Igualada.

DEL EXTRANJERO

Kruger embarcó secretamente.

En París ha habido un choque de trenes entre las estaciones de la Concordia y Campos Elíseos, resultando 15 heridos; 3 graves.

Telegrafía Roberts que un destacamento boers logró penetrar en Lugersgothem, librándose encarnizado combate, resultando 11 ingleses y 21 transvaalense muertos.

El suceso causó en Inglaterra sensación.

Hay dificultades para la paz en China.

Francia para cesar en las hostilidades exige la decapitación de Tuán y el castigo de los demás culpables de los crímenes de Pekín.

Lihunchang ha pedido vuelvan á Pekín el ministro ruso y la familia imperial, que se encuentran en Singanfu.

La toma por los franceses de Partingfu es un obstáculo á la paz.

CUENTO DE ENERO

Al anochecer llegaron á la aldea, después de dos horas de camino en carruaje. Nieves estaba asombrada de aquel clima dulce, de aquel sol brillante que pintaba de rosa los montes cercanos y de carmín obscuro las lejanías; de aquella pureza de atmósfera, toda azul en lo alto, difana en el horizonte, dejando ver los contornos de la sierra y la masa del arbolado con admirable claridad.

La huerta dormía el sueño de invierno, pero un sueño reposado, en lecho caliente y mullido. Los almendros mostraban todavía sus ramas negras, en que las tempranas yemas aún no tenían color propio ni forma definida; pero su negrura y su desnudez apenas se notaba en medio de la espesura dominante de olivos y algarrobos que mantiene la nota verde y fresca todo el año. Las tierras verdeaban también con los sembrados nacientes.

—Pero esto no es invierno!—decía Nieves, mientras subía la escalera del chalet del brazo de Guillermo.

—Qué se había pensado la señorita—atrevióse á decir el casero, que venía detrás, con la manta al hombro.—¿Que aquí hace tanto frío como en su tierra?

—¡Ah, mi tierra!—exclamó Nieves con ligero estremecimiento.—¡Siempre está nevando allí!

—Pues ya verás; mañana por la mañana—observó Guillermo—hemós de levantarnos temprano para ver salir el sol.

—Ya lo creo—contestó ella, soltándose del brazo de su marido y quitándose la capa de viaje, que le daba gran calor.

Cenaron temprano, en el gran comedor de chalet, sin chimenea ni brasero y con apetito de recién casados, jóvenes y llenos de vida. Al entrar en la alcoba para acostarse, notó Nieves que la criada había echado sobre la cama todas las mantas de la casa.

—¡Uf, qué pesol! Esta muchacha cree que estamos en Siberia.

Aligeró la ropa y abrió el balcón un momento, para renovar el aire de la habitación.

—Nada se les ocurre—dijo.—Esto huele á humedad.

Y salió fuera á respirar el ambiente del campo.

—¡Cuidado, cuidado!—exclamó Guillermo.—No seas niña; mira que las noches de invierno son traidoras.

—¡Pero si es una hermosura estol! Ven y verás.

Le atrajo á sí, se apretó contra él y entornó los ojos, gozándose en aquella intimidad que les dejaba la noche oscura y silenciosa, de una frescura suave que halagaba los sentidos. En el cielo, limpio de toda nube, brillaban las estrellas con fuerza inusitada, y se distinguía bien el color de sus luces azuladas, rojizas amarillentas ó blancas. El campo era todo una masa negra, sin el menor ruido, y del jardín próximo subían perfumes de violetas y de heliotropos en flor.

Sobrecogidos con la calma y el temple primaveral de aquella noche, marido y mujer callaban, estrechando sus cuerpos. De pronto dijo ella muy bajito:

—¿Quieres que vivamos aquí siempre?

—¡Aquí!—exclamó él sorprendido y medio riendo.—Te aburrirías pronto...

—¡Ay, nó!—interrumpió Nieves—aquí no puede haber frío en los corazones.

Y cogiéndose de su cuello, le hizo bajar la cabeza y le besó con todo el calor de cien veranos juntos.

RAFAEL ALTAMIRA.

Crónicas teatrales

«LA GOLFEMIA»

¡Librenos Dios de mojar la pluma en el tintero de la indignación! Al escribir unas líneas acerca de la parodia de la celebrada ópera de Puccini, *La Bohemia*, no vamos á pedir la cabeza de Cerbón, ó poco menos, como lo hace *El Noticiero*, ni á mostrarnos, como *El Porvenir*, irritados por la escena del catre.

Convenido en que la misión del artista se reduce á interpretar lo mejor posible las obras que á su desempeño se confían, y que debe acatar el fallo del público, sea aquel equivocado ó no; pero ¿merece el hecho de anoche ese desbordamiento de indignación que refleja el kilométrico artículo de *El Noticiero*?

«Cosas veredes el Cid que harán hablar las piedras!...»

O para que el autor de la cantárida cómica inserta en el diario del Sr. Mencheta lo entienda: cosas verás en el teatro del Duque por parte de cierto público, que han de producirle mayor indignación que le ha producido el que